

LÓPEZ NARVÁEZ

◆ Si el agua y el aceite no se mezclan, sí juntan. En los lodazales de las elecciones, se juntan antagonistas por poderes, PRD, PAN y fugitivos del priato.

Loderos 2010

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

Abiertamente, a plana entera, también en medios audiovisuales, el diputado Héctor Pablo Ramírez Puga Leyva acusa de corruptos y chantajistas a políticos de obsesiones probadas, y de décadas, a gente de su partido, del PAN y del PRD. Los imputados de mayor presencia, en Oaxaca y en la capital de la República: Santiago Creel, Gabino Cué y Diódoro Carrasco.

Al ex secretario foxiano y actual senador Creel, el diputado oaxaqueño le carga que envió al panista diputado federal de hoy Guillermo Zavaleta para que lograra que priistas le dieran dineros para apoyo de Santiago que reclamaba recursos para su campaña parapresidencial y enfrentar a Felipe Calderón Hinojosa en el 2005. El argumento que usaba era, dicho de Zavaleta según el acusador, "que Calderón era un retroceso para el país". El acontecimiento de que, en efecto, la República padezca caídas terribles en seguridad, impotencia económica en ingresos, alzas inflacionarias, desempleo y penurias por problemas concomitantes a la migración, no era sino temor grave, sin indicios comprobables entonces.

El menoscabo generalizado, internacionalizado, infringido por la caída económica mundial, explica causas no imputables directamente a la administración legalizada de Calderón; pero sí a su enfrentamiento que ha impuesto, no un Estado fracasado pero sí un gobierno incompetente. La guerra narca, con sus atrocidades como el espanto constante de Ciudad Juárez, que un día sí y el otro también exhibe crímenes brutales, como la matanza de jóvenes el domingo pasado.

A más no poder, y ante miedos de que la alianza politiquera entre PRD, PAN, PT y CD (agrupaciones con franquicia -enemigos verbales pero no del aparato político-) pudiese ser eficaz contra el priato, en Durango y Oaxaca en elecciones de gobernador, lo que da cuenta, dice el inculpa-do Zavaleta, de la incriminación pública del oaxaqueño denunciante. A toro pasado, pero con miras al porvenir de las cercanas elecciones.

Casi inmediatamente se rechazaron los cargos. Zavaleta negó, entre algunas confusiones, las denuncias.

No sólo sobrevienen reconcomios priistas. Manuel Espino, desvanecido, manifiesta suspicacias por estos arreglos. No cree que estos afanes aliancistas de temporada sean genuinamente democráticos, sino posibles "precipitaciones electoreras, como en Nayarit y Chiapas, en donde los gobiernos hicieron más mal que bien". Propone el panista arrinconado que se trataría de una suplantación de un régimen establecido, no de una sustitución. Dice que se trataría de una aventura electoral, quizás "exitosa en las urnas y un absoluto desastre en el gobierno".

Es creencia común, en Oaxaca y en la capital de la República, que el lío de fondo son las enemistades de Ulises Ruiz, sobre todo con Carrasco. Se dice que de lo que se trata en la Antequera es de vencer a los gobernadores pasados, no de hacer política social o algo que se le parezca o que dé "el gatazo" de tal.

En el año de Centenarios nacionales, se incrementa el lodazal con cienos de distintas podredumbres y localidades. Como no se advierten movimientos y causas de fondo partidarios, los políticos de profesión y manía se afanan en acusaciones, diatribas, escupitajos de palabras; a la belicosa ex presidente del PAN distritense, Mariana Gómez del Campo, ya le andan pisando los talones.

El concordismo del gobierno de Michoacán con el de Calderón se diluye ante la solicitud de Leonel Godoy, quien reclama reivindicación de gente de su gobierno y municipales. Que se disculpen, por lo menos. Vandalismo policiaco, aunque no se acaba de explicar la eminencia y criminalidad infame en un estado de perredismo añejo.

Las maldades, ubicuidad e impunidad grandes de los asesinatos de bandas narcas han impulsado la reclamación de que la prioridad de las acciones y recursos de gobiernos municipales, estatales y el federal se concentren en la guerra narca; la reforma económica y la política, por lo menos en leyes, quedan subordinadas a la batalla de la criminalidad organizada.



Fecha 03.02.2010	Sección Primera - Opinión	Página 11
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Ocurre ya que han negociado grandulones del PRD, PAN y PT que un ex priista sea su candidato para el gobierno de Durango, territorio no menos asolado por los capitalistas y mercenarios de la droga. Sonrientes, manos en alto, gozosos en apariencia, aparecen negadores de hace meses de Calderón. Si la hacen, se dice, ya habrán convenido posiciones,

cargos, dineros, seguramente. Adiós a los juegos ideológicos.

De lo que se trata es de ganar gobiernos, damnificar al PRI, en su presunto y presuntuoso retorno o manutención de sus haberes. Maniáticos del poder, señoras y señores.

froymln@prodigy.net.mx